

EL FONDO ECHEVARRÍA DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LA IMAGEN DE SANTANDER: UNA VISIÓN ESTEREOSCÓPICA DE MÉXICO

María Valdeolivas Abad

*Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS)
del Ayuntamiento de Santander*

Entre los fondos fotográficos custodiados en el Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) se encuentra el fondo Familia Echevarria. Se trata de una serie de 944 negativos de vidrio, originalmente para placas estereoscópicas, realizados entre 1901 o 1902 y 1913, cuya temática principal es la ciudad de México y sus alrededores, correspondiendo su autoría a varios miembros de la familia Echevarria.

El legado fotográfico de la familia Echevarria se encuentra repartido entre sus herederos y en virtud de la donación realizada en 1985 por varios miembros de la familia al Ayuntamiento de Santander, en el CDIS. Así pues, el material donado forma parte de un conjunto más amplio que abarca los negativos y positivos realizados por varias generaciones de los Echevarria y sus familiares. El fondo custodiado en el CDIS está compuesto por pares de negativos de vidrio a la gelatina, negativos de plástico de nitrato de celulosa y placas positivas estereoscópicas de vidrio a la gelatina. Junto a este material original, se entregaron copias en papel de revelado químico realizadas a partir de los negativos originales por uno de los donantes, Luis Echevarria Ubierna.

La iconografía que representan las imágenes ha podido ser desvelada gracias a la colaboración de Cecilia Arriola, miembro del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Autónoma de México. Las escenas y acontecimientos fotografiados transcurren en la época del Porfiriato y, a través de ellos, se pueden contemplar las grandes obras públicas que pretendieron llevar a México hacia la modernidad junto a la vida más cotidiana de sus habitantes. La temática principal es la ciudad de México: sus nuevos edificios, monumentos y avenidas junto con el bullicio de sus calles y mercados, constituyendo un núcleo esencial los actos conmemorativos del Centenario de la Independencia. Los temas complementarios son los de sus alrededores, los pueblos de San Ángel, Coyoacán etc., la significativa villa de Tepeyac o Guadalupe y, sobre todo, los canales de Xochimilco. Otro tema recogido es el ferrocarril como símbolo de modernidad, así como algunas industrias y obras de ingeniería. Por último, nos acerca a través de viajes en ferrocarril a otras ciudades, como San Luis de Potosí o Veracruz.

El análisis temático nos ha revelado que su autor o autores responden al perfil del fotógrafo aficionado de la época: personaje acomodado, miembro de la élite porfiriana, con interés por el progreso y los avances técnicos, siendo éstos, incluida la cámara fotográfica, uno de los referentes icónicos del fondo. El auge de la fotografía de aficionado plantea en muchas ocasiones grandes dudas acerca de la autoría, como sucede en el caso que nos ocupa. Nuestra hipótesis se dirige hacia una doble o triple autoría. En las imágenes se repiten tres personajes tomando fotografías o con cámaras en la mano. Alguno pudiera coincidir con alguno de los hijos de Antonio Echevarria, primer fotógrafo aficionado de la familia. Si tomamos como referencia el periodo 1901-1913, por su edad, sólo los dos hijos mayores Gil y José María Echevarria Urquidi pudieron ser los autores, colaborando en los últimos años Juan. Sin embargo, junto a ellos y como autor de muchas de las imágenes estereoscópicas encontramos a José María Urquidi, tío de los anteriores, cuya firma "J.Urq." aparece en algunas de las placas.

La historia de la familia Echevarria y la razón por la cual este fondo fotográfico mexicano se encuentra en Cantabria, da la vuelta al tópico del indiano. En este caso

se trata de una saga de criollos que viajan a España en vísperas de la revolución y dos de ellos deciden visitar, motivados por las obras de José María de Pereda, Santander. Ese viaje cambia las vidas de Juan y José María Echevarría Urquidí y les vincula definitivamente con Cantabria, pues contraen matrimonio con dos hermanas santanderinas, y a pesar de volver a México con sus familias en los años veinte, regresan tras cuatro años de una forma definitiva.

La idea de mostrar al público tan valioso fondo fotográfico surge a raíz de la visita al CDIS de Rafael Domínguez, Director de la Cátedra de Cooperación con Ibero América de la Universidad de Cantabria, en busca de imágenes con que ilustrar su libro *Cántabros en México. Historia de un éxito colectivo*. El profesor Domínguez quedó encantado con el fondo y lo dio a conocer a Cecilia Gutiérrez, especialista en historia de la fotografía del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, quien nos mostró el auténtico valor iconográfico de la serie fotográfica. Dadas las especiales vinculaciones presentes y pasadas de Cantabria con México, Rafael Domínguez se encargó de aunar las voluntades necesarias para que este fondo viera la luz a través de una exposición acompañada de un catálogo¹, celebrada en Santander del 24 de agosto al 30 de septiembre de 2006, bajo el título de *México en Cantabria. Imágenes de un patrimonio común*.

El objetivo de la exposición² ha sido mostrar estas imágenes destacando lo que tienen de singular, su capacidad de ser vistas por el espectador en tres dimensiones. Tratándose de fotografías estereoscópicas de gran calidad, se concibió un montaje de la exposición que integrara tradición y modernidad y, sobre todo, en el que pudieran verse las imágenes tal y como fueron concebidas, es decir, en tres dimensiones. Para ello se han utilizado dos sistemas complementarios, el sistema de visores estereoscópicos y el de anaglifos. Por un lado, se han positivado de forma tradicional treinta de las fotografías y junto a quince de ellas se han situado visores que contenían una copia estereoscópica digital, realizadas por Miquel Planchart (BTX estudi). Por otro, una serie de imágenes se han expuesto a través de un ordenador apreciándose su tridimensionalidad a través de la utilización de anaglifos. La visión estereoscópica se ha complementado con dos monitores donde se pueden contemplar más de 500 imágenes agrupadas por series temáticas y la visión de algunas de las imágenes a través de cajas de luz. Las imágenes proyectadas se han visto con excepcional calidad y gran fidelidad respecto a las originales. Igualmente, el catálogo ha sido diseñado de forma que fuese posible ver en relieve los pares estereoscópicos impresos, disponiendo de un visor opcional. Esta exposición se prevé que viaje a México el próximo año.

Parafraseando el título del libro que originó la puesta en valor de este fondo fotográfico, esta exposición y el catálogo que lo acompaña han supuesto también un éxito colectivo, pues ha implicado a instituciones y personas de Cantabria y México. La UNAM y el Instituto de Investigaciones Estéticas a través de la colaboración de Cecilia Arriola, la Universidad de Cantabria a través del comisario Rafael Domínguez, el Gobierno de Cantabria y la Autoridad Portuaria de Santander que la han patrocinado, y en el caso de esta última, ha hecho posible contar con la experta colaboración de Carlos Limorti, su diseñador, y por último, el Ayuntamiento de Santander a través del

¹ Catálogo *México en Cantabria. Imágenes de un patrimonio común*. Gobierno de Cantabria y Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 2006. Textos: GUTIERREZ ARRIOLA, Cecilia, “La ciudad de México y sus alrededores hace 100 años. La visión fotográfica en la colección Echevarría”; ALONSO LAZA, Manuela, “Visión estereoscópica de México en el patrimonio fotográfico de Cantabria”; VALDEOLIVAS ABAD, María, “Mexicanos en Cantabria, cántabros en México. Los Echevarría: historia de una saga familiar”.

² Las imágenes que acompañan este texto han sido realizadas por José Miguel del Campo.

Centro de Documentación de la Imagen, en las personas de su responsable Manuela Alonso Laza y yo misma.

